

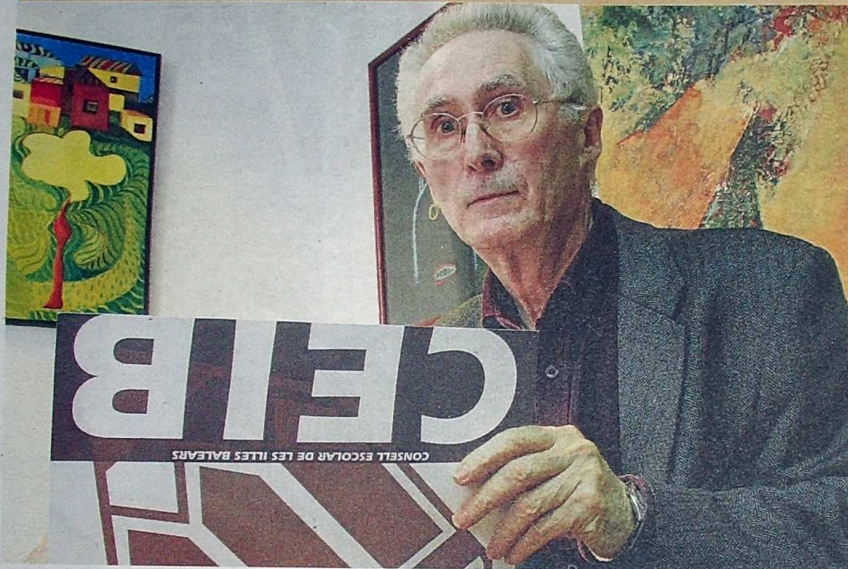
ENTREVISTA



Pere Carrió Villalonga

Presidente del Consell Escolar de les Illes Balears

«Los políticos suelen perder interés en solucionar cosas más allá de su mandato»



Pere Carrió, presidente del Consell Escolar de les Illes Balears. ■ Foto: JOAN TORRES

En el tramo final de su carrera como docente, en la que ha recorrido todas las escalas profesionales, le gustaría que las mejoras en Educación tuvieran como base el mejor ambiente posible para maestros y profesores.

FRANCISCO BARRASA

Pere Carrió (Palma, 1946) ha ocupado los cuatro últimos años la presidencia del Consell Escolar de les Illes Balears (CEIB), responsabilizándose de obtener el mayor acuerdo posible entre la comunidad educativa de ámbito público, las familias, los sindicatos y las empresas, para elaborar los informes de situación dirigidos al Govern.

—¿Le nombraron por tener carné del PSOE, por su amplia experiencia o por ambas cosas?

—Como no me nombré yo mismo, es difícil contestar a la pregunta. Mi afinidad con el PSIB-PSOE

es evidente, pero creo que también lo es mi perfil profesional de cuatro décadas en el ámbito de la educación, con responsabilidades a todos los niveles.

—¿Presidir el CEIB es una especie de comisariado político?

—Ni lo es, ni creo que nadie lo pueda concebir así. El papel del presidente de este órgano consultivo consiste en coordinar a muchas personas que tienen que ver con la educación para aconsejar al Govern sobre las mejoras en una materia tan sensible para la sociedad. Pienso más bien en el director de una orquesta repleta de músicos muy competentes.

—¿Hace caso la Conselleria d'Educació a los informes que presentan ustedes?

—Tengo la impresión de que los da el valor que tienen, que dado el consenso con el que se firman es mucho. Cuestión distinta es el capítulo de las soluciones. Por mi vida profesional entera dedicada a la educación, le doy mi palabra de que en nuestro ámbito ni los problemas surgen en un fin de semana ni las soluciones son a corto plazo y milagrosas.

—¿Cómo reacciona entonces un político ante las recomendaciones que le hacen llegar?

—Como la pregunta es general, la contesto con esa misma visión

amplia. Puede haber excepciones, quizá movidas por alguna circunstancia concreta, pero lo que he visto en mi larga experiencia profesional es que los políticos pierden interés por intentar solucionar aquello que excederá de su presencia en el cargo.

—¿No existen entonces los medios y largos plazos?

—En la práctica política se ha demostrado que son raros, es decir, posibles pero improbables.

—¿Qué significa la propuesta del Consell Escolar de Balears para un Pacto Social sobre Educación?

—En síntesis, que hace falta un acuerdo entre todos los que integramos la sociedad balear para que los objetivos educativos sean cada día mejores, y en ese sentido entendemos que no valen cargas ideológicas ni distracciones. Necesitamos gente bien formada de hoy para siempre.

—¿Y no es lo mismo ese Pacto que una Ley de Educación?

—La ley sería la expresión normativa de ese acuerdo general, determinando grandes líneas de actuación.

—¿Suscribe usted que una ley educativa balear debe definir al catalán como eje del sistema?

—Lo suscribo, sí. Se trata de la lengua propia de Balears y no he visto ningún problema real en la educación desde que, para complementar el Estatut, se aprobó la Normalización Lingüística.

—¿Mejor dejar como está lo que no está mal?

—Eso es una buena definición del estado de cosas. Yo no movería la ley sobre el catalán en la enseñanza, como filosofía de trabajo, al margen de que todo sea mejorable con normas complementarias.

—¿Usted habla catalán o mallorquín?



«Los problemas de la enseñanza no se arreglan de inmediato»

«El catalán en las aulas no ha dado ningún problema real»

—Esa es una de las cuestiones que me parece con escaso fondo en las polémicas sobre la lengua y las lenguas. Hablo en catalán con varias influencias dialectales de, como poco, los cuatro puntos cardinales de Mallorca. Es curioso que ahora, que el diccionario y las demás normas del español se publican con el consenso de todas las academias de la lengua de los países que lo hablan, sigan discutiéndose cosas tan raras del catalán como cambiarle de nombre en sus variedades dialectales.

—¿Cree que si en verano gobierna el PP en Balears cambiará el decreto de Mínimos?

—Como no soy adivino tengo que eludir la contestación directa. En efecto el señor Bauzá, líder de ese partido, ha insinuado algo al respecto, pero me cuesta creer que lo piense así. Todo parece indicar que hay intereses concretos que mueven hilos concretos de posibles votantes. Si llega al Consolat... ya veremos.